



EL DISLOQUE

Órgano de la desorganización social.

Número suelto 10 céntimos.

Año I.

Madrid 24 de Octubre de 1899.

Núm. 21.

LAS TRAGEDIAS DEL MAR



EL PIRATA

LIT.-MENDEZ-ISABEL LA CATOLICA-25-MADRID

ECONOMICEMOS

Seamos justos.

Convengamos, aunque nos cueste trabajo, que el Gobierno realiza su programa, del que tanto nos hemos burlado con la falta de seriedad propia de nuestro carácter.

Nos prometió una respetable economía en el presupuesto, y ésta alcanza la suma de 34 millones de pesetas.

Villaverde ha llegado, pues, á la meta, y aun á la saca, de sus aspiraciones.

No se para en barras, ni siquiera en las barras ni barrerinas catalanas, y nos ofrece la solución de ese problema importantísimo, en el que todos han puesto sus pecadoras manos.

Pero ¡ay!... ¡Qué de protestas, cuántas amenazas, cuántas censuras!

¿Cómo ha conseguido D. Raimundo llevar adelante su programa?

El *Heraldo* lo dice con frase gráfica, que nosotros agradecemos íntimamente, por ser un aplauso embozado á nuestro semanario... «Por medio de una dislocación de todos los servicios.»

¡He aquí justificado, no ya nuestra campaña meritória (digámoslo sin molestia), sino también nuestro título y nuestro sub-título!

¡Quién había de decirnos que EL DISLOQUE iba á ser el órgano más genuino del Excmo. Sr. D. Raimundo Fernández Villaverde y García del Rivero!

Si quisiéramos presumir un poco, podríamos decir que D. Raimundo es el órgano de EL DISLOQUE, ya que hace suyo nuestro título, y lleva nuestra bandera á las esferas administrativas.

«¡Una dislocación!»... He aquí al redactor encargado de hacerlas, y hasta á las honradas tijeras que le ayudan, reventando de gusto por coincidir en su labor con el miembro más potente del gabinete.

Economicemos, pues; es decir, hagamos dislocaciones, que tanto monta... Pero nosotros creemos, honradamente, más difícil hacer chistes que economías, sobre todo si éstas se hacen á la manera de Villaverde.

¡34 millones!... Al conocer la cifra, cualquiera pensaría que era un hecho la regeneración, y que se habían suprimido las cosas inútiles de que todos nos quejamos...

¡Pues, no, señor!

Se ha hecho lo de siempre: suprimir el chocolate del loro, que por lo visto lo tomaba demasiado caro.

Y no es eso.

¡Aquí hay que empezar por suprimir el loro!

REFORMAS EN GOBERNACIÓN

El Sr. Dato, que por ser el más joven, el más inteligente, el más nuevo, y hasta el más guapo de todos los ministros, es también el más emprendedor, acomete reformas convenientísimas en su departamento, las cuales aplaudimos calurosamente como el más leal de todos los ministeriales.

Las reformas del ministro son de uso interno y de uso externo, y además se agitan antes de usarse, como ciertas medicinas.

En el exterior, el Sr. Dato, ha lavado la cara al ministerio, que estaba tan sucia como las manos de muchos gobernadores de provincia; en el interior aspira á la inamovilidad de los funcionarios, reforma que lleva también al clásico reloj, cuya inamovilidad decreta, ascendéndole de paso.

Malas lenguas aseguraban que nos iban á quitar el reloj, lo cual era mucho; no faltó quien dijera que no bajaría más la bola, pues ya ha bajado bastante... ¡Todos se equivocan!

El reloj sigue en su puesto, protegido además por Villaverde, ya que da los cuartos, y tendrá por la noche un foco luminoso potentísimo... ¡Todo es simboló!... La luz y el foco.

La bola, esa bola sacratísima, que será declarada con el tiempo monumento nacional y que tanto se parece á la cabeza del señor ministro de Fomento, no porque baje mucho, sino por estar hueca, seguirá también en su puesto.

Y los madrileños continuarán gozando de su espectáculo favorito... Tomando el sol, poniendo en hora sus relojes, y escuchando el dulce sonido que anuncia la llegada del garbanzo.

¡En esto vienen á parar aquí todas las reformas!

En limpiar un poco la fachada de las casas y de las cosas, sin cuidarse de que por dentro siga la vejez su tarea correspondiente.

¡Oh témpora, oh mores!

Una desgracia horrible,

una desgracia inmensa,

ha caído de pronto

sobre la patria nuestra...

¡El califa asombroso, el gran *Guerrita*,

de raíz se ha cortado la coleta...

Suceso inesperado y doloroso

ante el cual se conmueve España entera.

¡Todos los ojos derramando lágrimas,

todos los pechos suspirando penas!...

¡Ha muerto la afición!... ¡Murió el toreo!

Se acabaron el arte y la vergüenza!

— dicen los escritores

que á críticas taurómacas se entregan —

en tanto que, agarrándose á la lira

taurófilos poetas,

en honor del *maestro*, del MAESTRO

hacen sonar las cuerdas...

Hay quien pide una estatua

que recuerde á las gentes verídicas

que es genio entre los genios el *Guerrita*,

y el toreo la ciencia de las ciencias;

hay quien pide al ministro de Fomento

que se guarden tres pelos de la trenza

en el Museo histórico,

al lado de la venda

que usó el héroe inmortal de Parañaque,

es decir, D. Camilo Polavieja;

hay quien ofrece sumas fabulosas

por una zapatilla ó una media

de las que el gran torero

en varias ocasiones llevó puestas;

éste da un capital por un retrato,

aquél busca una firma ó lo que sea...

Aquí nada sabemos de toreo

— y lo decimos con brutal franqueza —

Somos unos *Liviers* del arte magno

en que el gran *Don Modesto* croniquea;

pero sumisos el deber cumplimos

dando la *nota fresca*,

y decimos que España

llora ante la coleta

del gran *Guerrita*, porque al fin y al cabo

el comercio prospera,

la industria es floreciente,

la agricultura es buena,

el período es, en fin, de primer orden,

la libertad impera

¡y en algo ha de emplearse el sentimiento

y por alguna cosa de haber penal!

En la parada edad «¡se van los Dioses!»

dijeron Roma y Grecia;

«¡se va el arte pagauo!»

se dijo en la edad media;

«¡se va el sin par *Guerrita*!»

se dice en la edad nuestra...

Y el *¡oh témpora, oh mores!* recordando

ante esta evolución de las ideas,

dan ganas de pensar si es más grandiosa

que el cincel y la lira... ¡la coleta!

Sociedad de conciertos.

Para hacer la competencia á la acreditada Sociedad que durante tantos años ameniza nuestras Primaveras con lo más florido del repertorio musical, los catalanistas nos ofrecen este año un concierto extraordinario y fuera de abono ¡que ojalá resulte verdaderamente económico en todos los sentidos!

Aunque se asegura que la música es el idioma universal, y está por lo tanto al alcance de todo el mundo, es posible que esta vez nos quedemos todos en ayunas.

Los empresarios de esta fiesta improvisa se han acercado al ministro de Hacienda diciéndole respetuosamente:

—¿Quiere V. E. entrar en el concierto?

Y el Sr. Villaverde, hombre práctico, aunque muchos crean lo contrario, ha respondido con no menos respeto:

—¡Gracias!... ¡No me gusta el programa!... ¡Prefiero la música wagneriana, porque hay más metal!

¡Cuestión de música, aunque no lo sea todo en esta ocasión! Hasta ahora hemos creído todos, con el testimonio de reconocidas autoridades, que España era un país eminentemente agrícola y pecuario...

Convengamos en que, además de eso, España es un país eminentemente filarmónico.

¿Dónde, no siendo en nuestra patria podría originarse un conflicto por un concierto?

Y el conflicto es seguro é inminente.

Los aficionados catalanistas han remitido al ministro un concertante de sus aspiraciones; y el ministro, á su vez, ha enviado dos notas para aquellos inteligentes: MI-LA, especie de alcalde, que por lo visto encaja en el pentágrama.

Y así *discretando*, como los personajes de nuestro teatro clásico, se pasan la vida los economistas de la Rambla, y los conspicuos del gabinete.

¿Qué música quedará de repertorio?

Hay quien vota por el coro de *S gadores*.

Hay quien confía en el septimino silvelista.

Y no falta quien tema que todo ello quede en un aria coreada, á cargo de la guardia civil.

OPOSICIONES

Vacantes algunas plazas de recaudador de contribuciones, el Gobierno piensa sacarlas á oposición.

Ya se han publicado los programas que nosotros reproducimos á continuación, por si alguno de nuestros lectores aspira á uno de esos simpáticos cargos, cosa que dudamos.

Las oposiciones constarán de seis ejercicios, y las materias que se exigen, son las siguientes:

Primer ejercicio.

Gramática castellana.—Gramática parda.—Dialectos. Interjecciones fuertes en todos los idiomas.—Trozos clásicos.—Lectura y comprensión de nuestras novelas picarescas.

Segundo ejercicio.

Gimnasia higiénica.—Esgrima de sable.—Esgrima de palo.—Boxeo.—Manejo de la honda.—Carrera de obstáculos.—Marchas forzadas, y saltos de altura.

Tercer ejercicio.

Manejo de la llave, del llavín, de la ganzúa y de la palanqueta.—Descerrajamiento de cajones, armarios, *boureaux* y muebles análogos.—Ascensión por escaleras de caracol.—Maneras de entrar por el montante de la puerta.—Diferentes modos de salir por el balcón y por la ventana.

Cuarto ejercicio.

Urbanidad.—Formas de presentarse en sociedad... comercial.—Interrogatorio de preguntas al dueño, á la dueña, al encargado y á los dependientes.—Ejercicios de resignación cristiana.—Explicación del *Kempis* ó la *Imitación de Cristo*.

Quinto ejercicio.

Diferentes maneras de cobro.—Por amabilidad.—Por razonamientos.—Por la persuasión.—Por altercados.—Por criadillas.—A viva voz.—A viva fuerza.—Someras nociones del arte de aprovechar las sobras.

Sexto ejercicio.

Medicina y cirugía prácticas.—Chichones.—Palos.—Pedradas.—Modo de ponerse la venda.—Empleo del árnica.—Definición de los insultos.—Reconocimiento de las materias fecales.

Los aspirantes habrán de presentar sus solicitudes en papel de estraza, y con la natural ortografía, antes del 30 del presente mes, acompañando los documentos que acrediten su personalidad, dándoseles una chapa con el número que por clasificación les corresponda.

¡No sabe nada!

Reporter joven ó viejo,
de mucho ó poco valer,
aquél que quiera saber
lo que pasa en un Consejo,
dará una prueba menguada
de celo profesional,
si le pregunta á Pidal...
¡Pidal nunca sabe nada!

Si le preguntan qué norma
seguirá en la reunión,
cómo está la situación,
si lleva alguna reforma;
si un asunto no secreto
van á tratar, ó han tratado,
si presenta algún traslado
si piensa en algún decreto;
el marqués grandes sudores
y grandes fatigas finge
y calla como una esfinge...

¡no sabe nada, señores!

¡Y es verdad!... Tiene importancia,
y ofrece cierto interés
que el propio señor marqués
preconice su ignorancia.

¡No descubre, por fortuna,
un nuevo Mediterráneo!...
¡Ya sabemos que en su cráneo
no se alberga idea alguna!

Y aquel que no se convenza,
ó al leernos tenga escama
que dé un repaso al programa
que hizo el marqués... ¡Qué vergüenza!

¡Y á ese hombre en las ciencias lego
la enseñanza aquí se fía!..

¡Ni en Mónaco serviría
para criado... del juego!

Sabe él propio lo que vale,
y en su *salsa* se le encuentra,
cuando en los Consejos entra,
cuando del Consejo sale.

Ya le podéis preguntar,
pues es cosa averiguada,
que Pidal no sabe nada...
Por no saber... ¡ni aun hablar!

CUENTO DEL HUEVERO



—O no se abrocha usted los pantalones, ó rompe los huevos.

DURO Y... Á LA CABEZA



—¿Quiere usted darme un bastoncito para este niño?
 —Aunque está enclenque, le recomiendo á usted éste que es más práctico.

Que como en toda cuestión
ni de sí mismo confía,
no dice «esta boca es mía»...

¡Y en eso tiene razón!

¡Oh gran marqués de Pidal!
Aunque te des mucho lustre
nos resultas un ilustre
zapatero de portal.

Ya todo el mundo se entera
de que tienes poco seso...

¡Sabemos que eres un queso
debajo de una chistera!

Al otro lado del bombo.

Manuel Bueno, que no desmiente su apellido ni como amigo ni como escritor, ha estrenado en el teatro de la Princesa *La enamorada*, arreglo de una comedia de Marco Praga, á quien nuestros sesudos compañeros en la crítica conocen desde la primavera anterior; y esto, gracias á la Mariani.

A pesar de que la comedia es mucho más humana que Silvela, y de que está mejor hablada que los Consejos de ministros—en los cuales interviene Durán, que tiene la lengua mechada—y aunque Manolo Bueno es un excelente amigo nuestro, nos costó mucho trabajo aplaudir ruidosamente la noche del estreno... ¿Cómo íbamos á creer que la señora Tubau estuviese enamorada de un hombre tan gordo como el Sr. Palanca, que, además de gordo y mal humorado, usa un gabán muy largo y muy cursi para andar por casa?... ¿Cómo no íbamos á estar conformes, asimismo, con el mencionado señor cuando desdena á doña María, sabiendo, como sabemos, que ella ha pasado años hace el Rubicón, y que á ningún hombre puede exigírsele un sacrificio de esa naturaleza?

Empéñase nuestra ilustre amiga, la eminente actriz, en representar papeles que no encajan en sus facultades, ni en sus años; y aunque ellos sean tan excelentes como el de *La enamorada*, el público no puede enamorarse, digan lo que quieran los *habitués* del saloncillo. Está por el contrario, dentro de nuestra sección:

«Al otro lado del bombo.»

No es cosa del otro jueves, ni mucho menos, el juguete del joven Sabau *El baile de Bellas Artes*, pero autoriza á decir «¡cómo serían los otros!», toda vez que fué premiado por el Círculo que preside Romero Robledo, y que se presentaron unos cuantos al concurso.

El joven Sabau ha escrito una pieza á propósito para Lara, lo cual no es poco: sabe retorcer la frase y usar el rico retruécano, lo cual es mucho. ¡De él será el reino del trimestre... y la caricatura del *Madrid Cómico*!

No es, pues, aventurado decir que es un joven que promete... si no le malogran los amigos con impertinentes y no merecidos agasajos.

Si por una piececilla corriente se organiza un banquete en obsequio de su autor, ¿qué vamos á dejar para quien haga una obra verdaderamente genial!

¡Caballeros!... ¡No vale abusar del físico!

La misma razón existía para *banquetear* en honor de D. Diego Jiménez Prieto, autor de *La tiple mimada* zarzuela que acaban de servirnos en Martín con música de Lleó.

Es el eterno propósito para que una figura saliente luzca sus habilidades, y puede titularse de ese modo igual que de otro cualquiera, sin que padezca en lo más mínimo la integridad artística de la zarzuela en cuestión.

La noche del estreno *sacamos* á los autores un *porción* de veces al palco escénico; pero en la segunda representación, varios apreciables espectadores protestaron ruidosamente haciendo peligrar la obra.

Llevarían la *tajada*,
y para no hacer el primo
al ver *La tiple mimada*
no la trataron con mimo.

En el teatro de la Zarzuela han vuelto á abrir el *testamento*.

El testamento del siglo.

Hablando con propiedad, deberían llamar á *eso* el codicilo, puesto que tiene reformas, siquiera sean bastante *deleznables*.

Los autores del apropósito-revista, anunciaron, á su debido tiempo, que la retiraban para corregir ciertas cosas que acaso hubiesen molestado á respetables clases sociales; y al sacarla nuevamente dan á entender que el peligro ha desaparecido.

Pues se equivocan.

El testamento del siglo sigue molestando á todas las clases sociales.

La clase alta.

La clase media

La clase baja.

¡Si hubiese una más, no estaría fuera de la molestia!

Curiosidades científicas.

Camilo Flammarion acaba de publicar en una popular revista francesa un artículo interesantísimo, en el cual trata esta cuestión: ¿qué pueblo de la tierra verá primero el comienzo del siglo XX?

Imitando nosotros al respetable sabio, nos atrevemos á indicar esta cuestión no menos curiosa, y desde luego más científica:

¿Cómo entrarán en el siglo XX nuestros ilustres contemporáneos españoles?

El DISLOQUE no puede responder de todos, pues á tanto no llega su sabiduría; pero de algunos contesta lo siguiente:

El Sr. Durán y Bás entrará por la Rambla de Cataluña.

El Sr. Dato de judío y contra.

El Sr. Villaverde llorando sobre las ruinas de la época anterior, por ser vieja.

Núñez de Arce entonando un canto sonoro.

Sagasta con el tupé á la funerala.

Weyler no sabrá por qué siglo decidirse; pero visitará al muerto y al recién nacido para quedar bien con los dos

Thuillier guiñando uno de sus bellos ojos.

Gamazo con una espiga en cabestrillo.

La señora Tubau haciendo damitas jóvenes, como siempre.

El ministro de Fomento diciendo: «*Benedictus qui venit, in nomine Domine*».

María Guerrero mirándole con sus impertinentes como á cosa rara.

Taboada hablando mal del siglo XIX.

Burrell con un artículo.

Moret con un verbo: el verbo de la elocuencia

Fernanfior con un traje de cuadros... sinópticos

Dicenta á medios pelos.

Valle Inclán á pelos enteros,

Gómez Imaz en un cascarón de nuez, como si fuera á Puerto Rico.

Vital Aza con sombrero de copa.

Paso con sombrero de media copa.

Zeda recordando los chistes de Aristófanes.

Y, por último, EL DISLOQUE entrará... en el tercer año de su publicación... Dios mediante.

Papelería y objetos de escritorio.

La biblioteca de *Don Quijote* ha puesto á la venta el quinto de sus perseguidos folletos, el cual no sabemos si á estas horas habrá sido también denunciado.

Titúlase *El Padre Montaña*, y es una semblanza escrita por *Gil Blas de Santallana*, sacerdote (según dicen), el que, á la cuenta, tiene la pluma como la coronilla. ¡Sin un pelo siquiera!... ¡Caramba y qué claro habla *El Padre Gil Blas* al hacer el retrato de *Montaña*.. ó viceversa!

Por ese folleto puede enterarse el lector curioso, y el que no lo sea, de que el padre Montaña no es tal padre, ni tal Montaña, sino D. José Fernández; de que es más feo que Frontaura, aunque parezca mentira; de que escribe peor que Juanito Fedal, aunque también parezca mentira, y de otra porción de cosas que á nosotros nos tienen sin cuidado, *magüer* nuestras ideas particulares.

Bustillo, el viejo Bustillo, aparece en el *Heraldo* con sus *Romances de ciego* «quevedescos» y estirados donde, como cada quisque, juega también del vocablo y hace frases subrayadas y hace chistecitos malos...

Ya que el señor Canalejas te tiende, amable, la mano sacándote de la tumba donde estabas luengos años, ¡Oh, ciego de Buenavista alicaído y anciano! mira muy bien lo que escribes y mide muy bien tus palos no los dirijas al prójimo, sus cosas satirizando, y, como al fin son de ciego, tú te los dés, Eduardo.

DISLOCACIONES

Un periódico, dando cuenta de la reunión celebrada por la comisión de reformas sociales:

«El Sr. Azcárate presidió dicha reunión, en la que se adoptaron, entre otros importantes acuerdos, el de imprimir dichos proyectos y repartirlos á todos los vocales.»

¡Eso es importante!

¡Cómo no sea para el impresor que ha pescado la breval!

Telegrama de Barcelona:

«Los cuadros que con los retratos de los profesores y alumnos del último curso de cada Facultad de la Universidad acostumbran á publicarse anualmente por este tiempo, han sido redactados todos este año en catalán.»

¡Y luego dirán que los catalanes no hacen burla de nosotros!

¡A cada momento nos están enseñando la lengua!

¡Transvaall! ¡Guerra extraordinaria y latas archi-infundiosas por los que hacen esas cosas en nuestra prensa diaria! Hasta que firmen la paz ¡qué artículos tan amenos!... ¡verdad que se echa de menos al amigo Reparaz!

El juzgado ha recogido un folleto titulado *Táctica de infantería*, escrito por un carlista y dedicado á D. Jaime de Borbón.

Es una medida práctica que hay que aplaudir en el acto... ¡En cuestiones de esa táctica hay que obrar con mucho tacto!

Epidemia en Quero.

Con tan triste motivo nos aguardan los consabidos telegramas, las cartas de costumbre, los análisis indicados y la alarma consiguiente.

—¿Quiere usted que no lo tomemos á broma, por si la cosa es seria?

—¡No quero!

Nuestro colega el *Heraldo* ha abierto una nueva sección de preguntas á hombres importantes sobre el concierto económico.

¡Tienen que leer!

Cada cual auda por su lado, y así no hay concierto posible.

A la reunión de las Cámaras de Comercio de Granada asistirán algunos diputados opositores.

Van como ayudas.

Ayudas de Cámara... de Comercio.

El Sr. Sagasta ha cumplimentado á las instituciones.

Siempre hemos creído que el jefe liberal, aunque enfermo constantemente, es un hombre muy cumplido.

El general Weyler, que ya no acepta el cargo para el cual se le indicaba, ha llegado á Barcelona.

¿Y qué dirán ustedes que ha hecho?

Ha visitado al capitán general.

Ha visitado al obispo.

Ha visitado al...

¡Siempre hace lo propio en todas partes!

Ya saben, pues, sus partidarios qué regalo es el más oportuno para el ilustre caudillo.

Un ciento de tarjetas.

Un periódico agrícola ha empezado una curiosa información sobre el siguiente interesante tema:

«El gorrión, ¿es conveniente ó perjudicial á la agricultura? En este último caso, ¿qué procedimientos deben preferirse para combatirlo?»

¡Carambal! ¡Cómo se están poniendo las cosas en este país!

No van á dejar vivir... ¡ni á los gorriónes!

Los catalanes odian á Madrid porque es el centro de donde irradian los males que... (Véase Sánchez Pastor, *Obras aplaudidas*).

Si la corte se estableciese en Valladolid, odiarían á Valladolid; y si en Sevilla, á Sevilla.

Queda el recurso de establecerla en Barcelona.

A ver si los catalanes se muerden el dedo gordo.

El plomo está de moda.

A los de Quero se les administra en disolución.

A los catalanes se les va á administrar en píldoras.

Al Gobierno se le administra en forma de ministro catalán.

Silvela está ya *aplomado*.

Pero no hay que alarmarse: la situación está *desplomada*.

EL DISLOQUE

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

Administración: JARDINES, 16.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

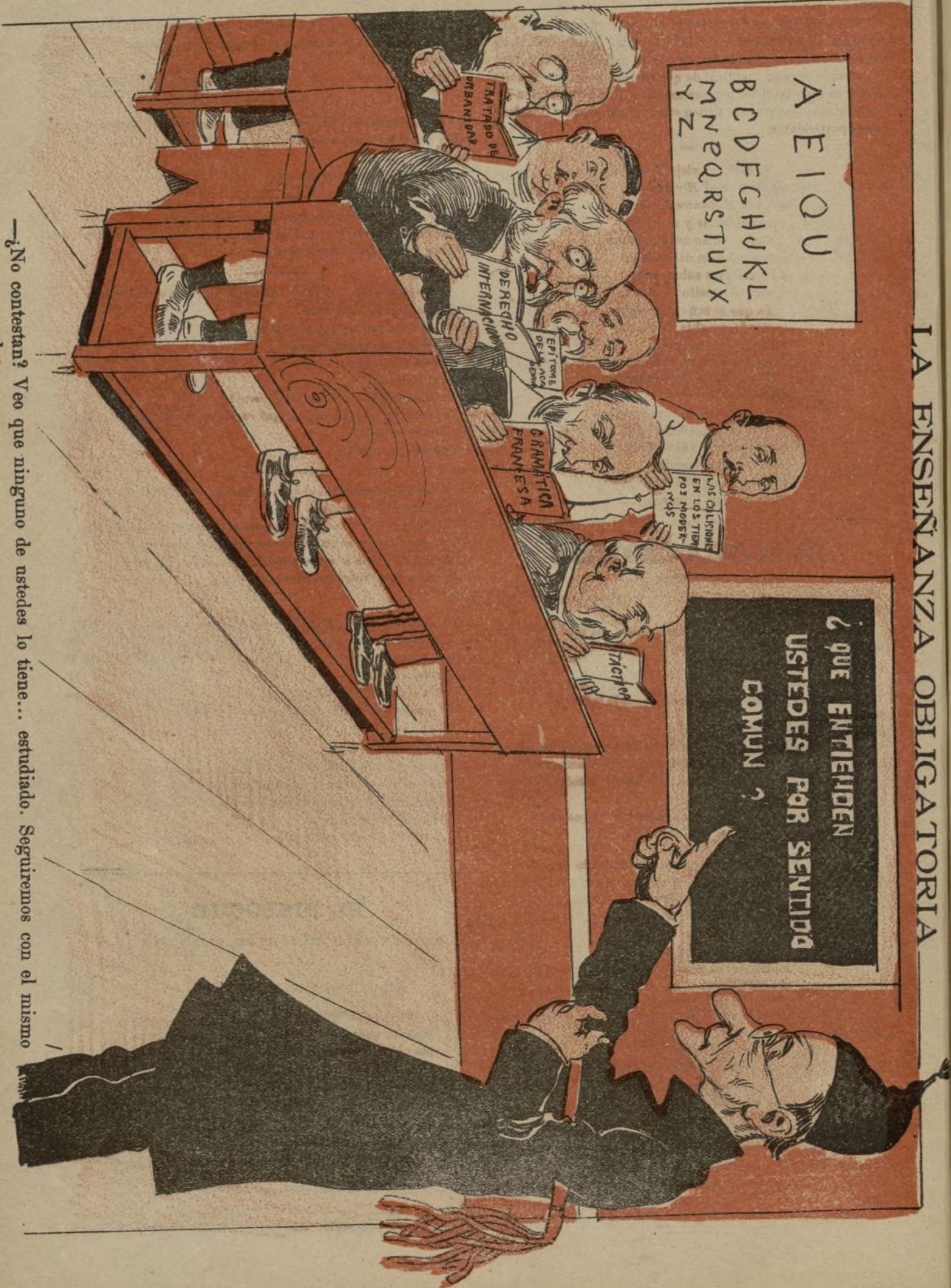
Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas.
Idem semestre.....	3 »
Idem año.....	5 »
Provincias, semestre.....	4 »
Idem año.....	7,50 »
Unión postal, año.....	12 »
En los demás países.....	15 »

Número suelto, 10 céntimos—Idem atrasado, 25

25 ejemplares, 1,50 pesetas.

Imprenta y Fotograbado de Enrique Rojas, Pizarro, 16.

LA ENSEÑANZA OBLIGATORIA



—¿No contestan? Veo que ninguno de ustedes lo tiene... estudiado. Seguiremos con el mismo tema y... va para largo.